

EL MONTE CARMELIS



REVISTA RELIGIOSA

DIRIJIDA POR LOS
RR. PP. CARMELITAS DESCALZOS

SUMARIO

La Purificación de la Santísima Virgen, por Fray Daniel de la Encarnación, pág. 81; El 26 de Enero de 1582, por Fr. A. M., 84; Meditando en los cantares de mi Madre, por Fr. Lucas de S. José, C. D., 88; El Origen del Escapulario, 94; Sólo á Dios (poesía), por Un Carmelita Descalzo, 98; Monte Calvario, por Eleuterio Nulo y Grueso, 100; La Argentina, por Fr. Bonifacio de la Sagrada Familia, 105; Sobre Bibliografía Carmelitana, por Fr. José de S. Juan de la Cruz, C. D., 108; Bibliografía, 110; Crónica Carmelitana, 112; Crónica General, 114; Problemas, 118; De todo un poco. 119.

Dirección y Administración
Residencia de PP. Carmelitas
Carmen de Burgos.

EL MONJE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA QUINCENAL

DIRIGIDA POR LOS

PADRES CARMELITAS DESCALZOS

con aprobación de los Superiores y censura eclesiástica

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Administración ó en los Conventos de la Orden.....	3'50	pesetas..	} medio año.
Por corresponsal.....	4	id.	
En la Administración ó en los Conventos de la Orden.....	6	id.	} un año.
Por corresponsal.....	6'75	id.	
Extranjero	8	id.	

PAGO ADELANTADO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CARMEN DE BURGOS



GRANDES Y ACREDITADOS TALLERES

DE

Escultura, Talla y Dorado

DE

JOSÉ ROMERO TENA

AYUDANTE DE LA ESCUELA OFICIAL É INDUSTRIAS DE VALENCIA

Calle de Alboraya n.º 6.--VALENCIA

Se construyen en madera y decoran imágenes desde 60 pesetas en adelante; las mismas, para vestir, desde 30 pesetas. Crucifijos, con su peana ó monte, desde 30 pesetas.

Especialidad en altares para oratorios ó iglesias, desde 250 pesetas.

Andas ó custodias con faroles y tulipas, desde 90 pesetas.

Templetes, urnas, sagrarios, doseles, camillas y monumentos para Semana Santa, etc., á precios convencionales.

Para más detalles, pídanse catálogos, proyectos, fotografías y cuantos antecedentes se necesiten, con la seguridad de encontrar economía en los precios y arte en la ejecución de las obras.

CALLE DE ALBORAYA N.º 6--VALENCIA

EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

1.º de Febrero de 1905.

Año VI.

Núm. 111.



La Purificación de la Santísima Virgen



PRODUCE encanto inefable y dulcísimo deleite la contemplación de la santísima alma de María Madre de Dios, en la cual cualquiera de sus virtudes parece sobrepujar en brillo y resplandor á todas las demás. Si analizamos su fe ó su esperanza, su abnegación ó su amor, su pureza ó su obediencia, parécennos las demás bellezas de su altísimo espíritu en que no fijamos la mente, como estrellas pequeñas que se eclipsan al presentarse el astro del día.

La solemnidad de la Purificación de María que va la Iglesia católica á celebrar, nos descubre los tesoros de humildad que esta celestial Señora encerraba en su purísimo corazón, y que, al considerarlos, diríase que forman la característica de la Virgen. Humilde, humildísima aparece María en la piadosa lucha que sostuvo con el Arcángel S. Gabriel y que se resolvió con el humildísimo: «*ecce ancilla Domini*, yo soy tan solo la esclava del Señor» que brotó de los labios de la Virgen. Este rasgo de humildad profundísima, de modestia sin igual, le valió la dignidad más sublime y elevada á que puede

llegar humana criatura, cual fué la de unir á la pureza de su virginidad la gloria de la maternidad divina.

Pero ni estos preclaros timbres de una gloria tan santamente adquirida, ni los honoríficos títulos con que la Madre de Dios podría presentarse ante el mundo como la más excelsa de todas las criaturas, logran distraer su humilde espíritu ni cambiar los sentimientos que de su bajeza tiene formados.

Pasados los cuarenta días del nacimiento glorioso del Redentor de los hombres, María, cual si estuviera sujeta á la ley de la purificación que tan sólo obligaba á las mujeres fecundadas por obra de varón, se dirige al Templo de Jerusalén llevando en brazos á su adorado Hijo Jesús para ofrecerle al Eterno Padre en holocausto de suavidad, de amor purísimo y de expiación por los pecados de la humanidad. María en su humildad quiso ocultar á las gentes el singular y rarísimo privilegio por el que era Virgen y Madre á la vez, y aparece en el Templo como una de tantas israelitas obligadas á cumplir el requisito legal. Y ante los ojos de los circunstantes pasaría sin duda como una de las mujeres pobres del pueblo, toda vez que su ofrenda era el par de tórtolas ó palominos que la ley exigía á las familias modestas que no tenían medios de hacerse con un cordero que era el presente de las familias nobles.

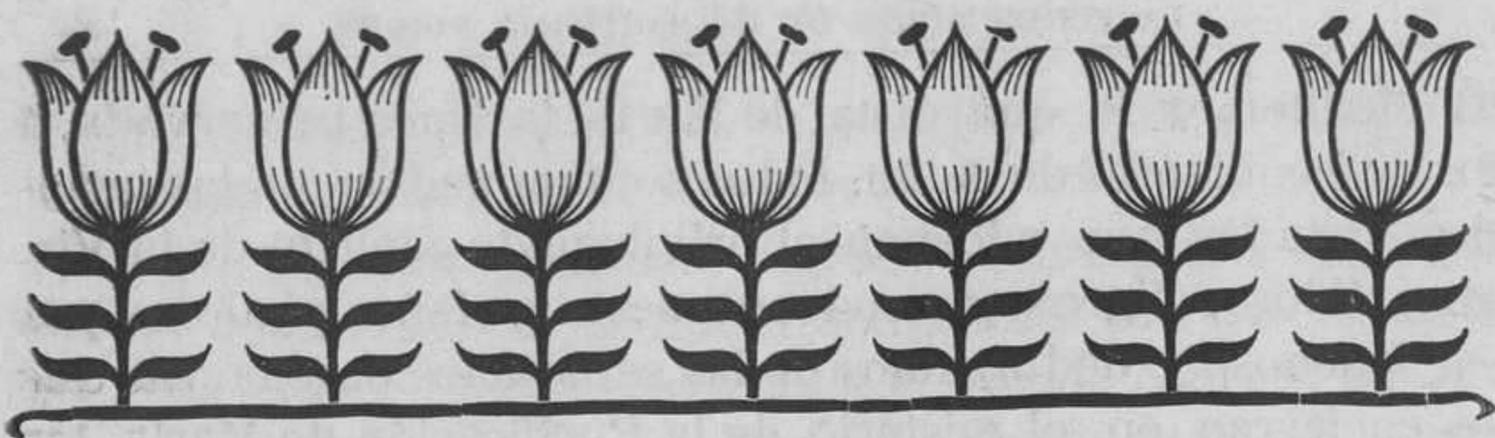
Raro ejemplo el de esta Virgen de Judá, virtud peregrina la de que en esta ocasión dió ejemplo la Señora del mundo, abatiendo su grandeza hasta el polvo de la tierra y encubriendo de las miradas de los hombres los dones de gracia de que la había enriquecido el Criador de todas las cosas.

En este claro y limpidísimo espejo hemos de mirarnos para conservar intacta nuestra pureza depositada en vaso tan frágil como es el barro de que estamos formados; pues si en sentir del gran Padre de la Iglesia San Agustín, ni la virginidad de la Madre de Dios hubiera sido grata á los ojos del Eterno no yendo acompañada de tan profunda humildad, temamos dar en tierra con el frágil y quebradizo depósito de virtud que en sí lleva el hombre, si no lo guarneecemos con un perfecto conocimiento de nuestra bajeza y de la miserable condición á que nos redujo el pecado de origen de nuestro común padre y primer prevaricador.

Meditemos lo que dista de María, la única preservada, á los descendientes de Adán, todos contaminados; de las grandes virtudes que adornan el privilegiado espíritu de la Virgen, á los peligros que rodean nuestros afanes piadosos por ser buenos; y deduzcamos de las saludables enseñanzas que se encierran en el misterio de la Purificación de María, los sentimientos de humildad de que debemos estar animados para ser gratos á los ojos de Dios y atraer sobre nuestros corazones tesoros de gracias y santidad que nos fortifiquen en todos los azares de la vida.

Fr. Daniel de la Encarnación.





EL 26 DE ENERO DE 1582

(Conclusión)

II

EL SANTO CRISTO DE BURGOS



CON las tardanzas del viaje, los tropiezos del camino, las crecidas de los ríos y peligros de los pontones, era ya pasada la mitad de la tarde cuando la religiosa comitiva, dejando á su derecha el Hospital del Rey y un poco más allá el suntuoso Monasterio de las Huelgas, llegaron á la muy noble y muy más leal ciudad de Burgos, Cabeza de Castilla, Corte y Cámara de los Reyes, la primera en el voto y la primera en la fe: *prima voce et fide*.

Entre los monumentos religiosos que con admirable prodigalidad esmaltan la ciudad de Burgos, obtiene la primacía una imagen del Santísimo Cristo venerado en el Convento de los Padres Agustinos hasta el año de 1836 en que, consumada la ley inicua de la exclaustación religiosa, fué trasladado á la Santa Iglesia Catedral. Su origen misterioso, su milagrosa historia, los movimientos articulares de su cuello, brazos y piernas, la flexibilidad y blandura en las partes carnosas, el cabello de su cabeza y barba, y uñas de sus pies y manos, que parecen nacer en la misma prodigiosa efigie; su estructura especialísima, en fin, que presenta cualidades propias de un cuerpo animado, todo junto, impresionando la piedad popular, ha contribuído á darle esa veneración tan grande y universal como la de que hoy es objeto.

A venerar este Santo Cristo, á cuyas plantas acuden todos

los necesitados, dirigióse Santa Teresa de Jesús con sus compañeros de viaje antes de entrar en la murada ciudad, y á descansar á sus pies de los trabajos pasados y á encomendarle la fundación cuyo asunto á Burgos les traía.

Después de entrar en el barrio de Vega, extramuros de la ciudad y de ésta separado por el río Arlanzón, cruzaron hacia la derecha por la carretera de Madrid, donde estaba el Convento de los Padres Agustinos del que ya no quedan más que ruinas, elegía tristísima que lloran tantos que fueron víctimas de la desapiadada revolución del siglo pasado.

Era viernes, día dedicado á recordar los Misterios de la Pasión de Cristo, esos Misterios sublimes que tan inefables encantos encierran para el corazón cristiano. Entró Teresa de Jesús en el sagrado recinto de la iglesia, y, entre los devotos que oraban, adelantóse hasta los pies del Divino Crucificado, mullida almohada donde descansan las almas piadosas.

Todo convidaba al recogimiento: el centelleo de las lámparas en la oscuridad, las voces de los religiosos en el coro, las melancólicas notas del órgano, semejando los últimos lamentos de Cristo en la Cruz.

Débiles reflejos de luz herían la cárdena cara del Salvador; los divinos ojos, recibiendo vida y animación, la animación tristísima y dulcísima al mismo tiempo del que muere por amor, se fijaron en Teresa y removieron en su alma los afectos más encendidos de caridad seráfica y la inundaron en un piélago deleitosísimo, envolviéndola en divinas inefables consolaciones.

¡Qué momentos aquellos! ¡Cuán pronto olvidó Teresa los peligros y los sustos de los ríos y de los pontones, recreada con los regalos amarosísimos de su Esposo!

Largo rato pasó Teresa á los pies del milagroso Crucifijo, recibiendo las dulcedumbres destiladas del costado abierto de Jesús, recibiendo alientos para no desmayar en las borrascas y tempestades que el demonio se empeñaba en suscitar por do quiera élla pasaba. Es el gran misterio de la Cruz: al pie de ese bendito madero van desde hace diez y nueve siglos todos los hombres, porque todos necesitan algo; y se vuelven con ese algo que necesitan: los desconsolados, y los abatidos, y los despreciados del mundo, allí se encuentran, á los pies de Aquel que cargó sobre sí todos los desprecios y todos los abatimientos y los desconsuelos todos del humano linaje.

Todas las veces que me llevo á venerar el prodigioso Santo Cristo de Burgos, me reproduzco en mi mente lo que entre Jesús y Teresa debió de pasar en aquellos instantes: las quejas amorosas del corazón herido de Santa Teresa, tantas veces herido, con el dardo del serafín, con las espinas de la persecución, con los cardos de las contradicciones, con los abrojos de las enfermedades, de los abatimientos, de tantos caminos malos que pisaba, de tantas cuevas, de tantos calva-



ALTAR DE LA VIRGEN DEL CARMEN

en la iglesia de las Carmelitas Descalzas de Burgos.

rios. Y á estas quejas del corazón de Teresa responderían las quejas del Corazón de Jesús, Corazón herido tantas veces, con el dardo de la blasfemia, con las espinas del sacrilegio, con los cardos de la maledicencia, con los abrojos de la sensualidad, de la profanación de cosas santas, de tantas almas que se pierden, de tantos hombres desamorados, de tantos pecadores sin entrañas.

Y Teresa entonces, no sufriendola el corazón tantos males y tantas heridas en su Amado — levantémo-

nos, dijo, y vamos de aquí, á buscar la gloria de Dios arrojando las iras del mundo y del infierno, que no se sufre que estemos regalándonos á los pies del Salvador que es el paraíso de los ángeles, mientras nuestro Esposo es el blanco de las persecuciones más impías y de los odios más abominables.

Había ya anochecido cuando un propio llegó á decir á Santa Teresa que D.^a Catalina de Tolosa, su grande amiga, sabedora de su llegada, la esperaba, y que se diese prisa para

poder entrar en la ciudad antes de que se cerraran las puertas, según usanza de entonces. Con este aviso salió la Santa con los Padres y las Religiosas de la iglesia; y conducidos por el criado de la de Tolosa, no atreviéndose á pasar por el puente de Santa María, pues hecho provisionalmente de madera, según dejamos arriba indicado, con las grandes aguas de aquellos días podía el Arlanzón en algún riesgo ponerles, atravesaron todo el barrio de Vega por la orilla del río hasta venir á entrar por el puente de San Pablo y puerta del Mercado en la ciudad.

Poca gente transitaba á aquellas horas por las calles de Burgos: el frío de la noche y sobre todo la lluvia que no había cesado, tenía á todos encerrados en sus casas. Por las calles del Mercado, Plaza y Trascorrales, se dirigieron á la de Huerto del Rey, donde tenía su vivienda la piadosa viuda grande favorecedora de esta fundación, D.^a Catalina de Tolosa, y donde, calada de agua,

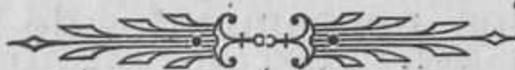
enferma, calenturienta, sin alientos de vida humana, aunque muchos de sobrenatural y divina, entró Santa Teresa de Jesús, después de anochecido, el día 26 de Enero de 1582.



ALTAR DE SANTA TERESA

en la iglesia de las Carmelitas Descalzas de Burgos.

Fr. A. M.





Meditando en los cantares de mi Madre

(Continuación.)

III

El alma verdaderamente cristiana posee una virtud santa, una fuerza invencible, que en medio de las continuas mudanzas de las cosas y de los infinitos vaivenes del corazón humano, le da aliento para vencer todos los obstáculos y, en apacible bonanza, la eleva sobre todo lo transitorio y la aproxima á Dios inmutable y eterno. Esa virtud es la paciencia, cuyas grandezas cantó nuestra gran poetisa en esta frase de inimitable hermosura:

La paciencia
Todo lo alcanza.

Dudo que el mundo sepa apreciar toda la verdad y belleza de este pensamiento, uno de los más sublimes que han brotado de la pluma de la Santa, porque no es fácil que comprenda la fuerza soberana y actividad incomparable de la humilde virtud de la paciencia. Estudiemos con alguna detención esta virtud que parece yace siempre en perezoso reposo, y, no obstante, domina el mundo y posee el secreto de la fuerza de las almas, y nos convenceremos que así en el orden filosófico como en el dogmático cristiano tiene bien merecido el singular elogio de nuestra Doctora. ¡Ah! cuando la Santa habla ó escribe, brotan de su pluma y de sus labios de ángel lo mismo las verdades más sublimes de la teología cristiana, que los más elevados pensamientos de los filósofos envueltos en purísimos y delicadísimos afectos de una alma de fuego, de un

..... corazón enamorado

Que sólo en Dios ha puesto el pensamiento.

La paciencia es una virtud *pasiva*, pero gasta mucha fuerza al adversario, y la desarrolla y acumula en gran cantidad en el corazón de quien la posee. Su táctica especial consiste no en vencer al enemigo, sino en rendirle de cansancio. El corazón paciente como tal nunca opone una resistencia directa, sino deja que el enemigo gaste inútilmente su actividad y su fuerza. El tierno arbolillo que nace junto al arroyo, no opone tenaz resistencia á las grandes avenidas de las aguas, se inclina pacientemente para que pasen por encima de él, y luego vuelve á levantarse lleno de vida. Así se porta el hombre paciente.

Pero aquí como en todo, los extremos fácilmente se tocan. La pasividad de ánimo ante los *contra-tiempos* y ante las avenidas de las pasiones humanas, puede ser una virtud excelsa ó una bajeza degradante.

Hay tres clases de paciencia: paciencia divina, paciencia humana y paciencia cristiana, que es mitad divina y mitad humana.

Un cortesano cruzó el rostro sacratísimo de Jesucristo con una tremenda bofetada, y el mansísimo Jesús no se quiso vengar. Le desnudaron ante un público soez y le azotaron cruelmente, y el Hijo de Dios no abrió su boca. Ahora mismo los hombres parece tienen declarada guerra á Dios; su nombre admirable apenas es pronunciado sino para ser ultrajado, ora con la asquerosa blasfemia tabernaria, ora con la culta y elegante blasfemia de salón, y Dios calla, Dios no se apresura, Dios tiene paciencia. He aquí la paciencia divina.

Los esclavos sin hablar palabra obedecían al chasquido del látigo de sus señores. En los pueblos desmoralizados y degradados, millones de hombres fornidos arrastran paciente-mente pesadísimas cadenas de opresión con que los aherroja un aventurero afortunado. He aquí la paciencia humana.

El Santo Job habiendo caído de la mayor fortuna á la más profunda miseria, no se indignaba ni contra Dios ni contra los hombres, y santamente resignado apartaba con un trozo de teja los gusanos y la podre de sus huesos descarnados. He aquí el perfecto modelo de la paciencia cristiana que han

practicado todos los santos que antes y después de Jesucristo han sabido sufrir con grandeza de ánimo.

La paciencia puramente humana es degradante; nunca serán suficientemente llorados los males que á los individuos y á los pueblos causa esa estoica pasividad que les priva de todas las energías necesarias para sacudir su ignominiosa esclavitud. Por el contrario, la paciencia divina y cristiana es sublime y dignifica.

De ninguna manera manifiesta mejor Dios sus bondades que sufriendo al pecador para que se convierta. Ni los hombres ni los ángeles comprenderán jamás las grandezas de Jesucristo en su paciencia infinita. Más grande me parece en el Pretorio que en las mansiones de la eternidad cuando con el Padre trazaba los caminos de la luz y delineaba los límites de la mar. Más radiante de grandeza se me representa Job cuando sentado en su muladar, de todos abandonado, cantaba con aquellos sublimes acentos de dolor, que cuando le considero en su trono, amado de sus hijos, bendecido de todos sus amigos y rodeado de orientales opulencias.

Estas tres clases de paciencia producen diferentes efectos porque tienen muy diferentes causas.

Jesús como Dios es Omnipotente, y como Hombre tenía á sus órdenes millones de ángeles potentísimos, y se deja maniatar por una cohorte de bandidos. ¿Por qué la Omnipotencia se oculta ante la debilidad? Para que la debilidad llegue á ser Omnipotente. Si Dios no hubiera tenido paciencia con la fragilidad de los dos primeros hombres, el género humano se hubiera extinguido en su mismo principio. Si Jesucristo no hubiera tenido paciencia para sufrir, el género humano no hubiera sido redimido. Lucifer habría triunfado en su plan de desconcertar las armonías de la creación, y el cielo no se hubiera llenado de Santos. *Dios ha tenido paciencia porque ama al hombre. Y esta paciencia divina todo lo ha alcanzado: ha mantenido el primer plan de la creación á pesar de la prevaricación humana, ha humillado á Lucifer y poblado la tierra de hombres y el cielo de santos.*

El Santo Job que tantos centenares de años antes de Jesucristo tuvo la gloria de ser la más perfecta personificación de la paciencia cristiana, ciertamente no tenía poder para impedir que sus amigos le insultaran en su desgracia, ó que Satán

le maltratara su cuerpo, ó que le arrebatara sus bienes y matara sus hijos queridísimos; pero la tuvo para sobreponerse á tantos infortunios y conservar la dulcísima paz del alma. En la adversidad bendecía á Dios como antes en las prosperidades. Puso tan alto su corazón que no podía tocarle el polvo de la tierra. Sufre pacientemente, no porque no sienta, sino porque ha puesto su inocencia en manos de Dios que ha prometido defender al que sólo en él confía. Por esto, mientras Satán y los hombres jugaban horribilmente con su cuerpo y con todo lo que más estimaba, el corazón del Santo de la paciencia descansaba tranquilamente en los brazos de Dios á donde se había levantado por la fe y la esperanza. Como el Patriarca de Hus saben sufrir todas las almas verdaderamente cristianas.

No ignoro que para los infelices incrédulos, para los corazones gastados, éste es un lenguaje ininteligible, una confusión de términos sin sentido; pero para los que tenemos la dicha inmensa de *sentir* las verdades de la fe es una doctrina luminosísima, llena de consuelos. No es fácil que la incredulidad comprenda las verdades cristianas sino se esfuerza en amarlas. Siempre será una verdad profunda deducida de la atenta observación del espíritu humano que «una gota de amor contenida en un corazón desarrolla más luz que la lectura de cien volúmenes». (1) Por esto es tan difícil que se conviertan esos corazones tan gastados que son ya casi incapaces de sentir.

Las diferencias entre la paciencia del Patriarca de Idumea, y por consiguiente del cristiano, y la resignación del esclavo y del hombre sin fe y sin creencias, son:

El justo sufre sin quejarse, porque sabe que Dios le quiere y tomará su defensa y premiará con gloria eterna sus breves sufrimientos. El esclavo sufre resignado, porque ha perdido ó el sentimiento de su propia dignidad, ó la esperanza de hacérsela respetar por los demás hombres. No se siente con ánimo para sacudir sus cadenas y romperlas en el rostro de sus opresores, ha mirado al cielo y le ha parecido de metal, sin ver por ninguna parte las huellas de una Providencia sabia y justa, que vigila lo mismo sobre el pobre que sobre el podé-

(1) Mons. Bouyand en su precioso opúsculo titulado *Los caminos de la Luz*.

roso, y que tarde ó temprano, en el tiempo ó en la eternidad, hará desaparecer las grandes injusticias por los hombres sancionadas. No sabe que es hijo adoptivo de Dios con derecho á la gloria. Ignora que esto de acá sea un lugar de tránsito, el paso á una vida perdurable que se gana padeciendo. Si mira alrededor de sí, se ve pobre, solo y débil, con infinidad de deberes que cumplir, y sin derechos que pueda hacer respetar; ha creído que la Ley que preside el mundo y señala su destino al individuo, era la fuerza, y sola la fuerza, engendro de un espantoso fatalismo. El que se siente débil no quiere luchar, ni orar, ni esperar; inclina sobre el polvo su frente degradada como para ocultar su vergüenza.

Esta paciencia es degradante y mata todas las nobles energías del alma y á la vez pierde á las naciones. Porque el general embrutecimiento de los individuos produce necesariamente la atonía social y política. La sociedad es lo que son la mayor parte de los individuos que la componen, ó que forman sus organismos vivos.

Cuando los individuos sufren con estoica paciencia sin ninguna alteza de miras el látigo de sus amos, bien sea un orgulloso señor romano de los tiempos de Augusto, bien un menguado caciquillo de pueblo, ó un hábil traficante con las bajezas populares que ostenta el nombre de jefe de partido; cuando la mayor parte de los individuos que forman la parte activa de la sociedad tiene paciencia para sufrir esta clase de yugos, también la tendrá muy pronto la nación para sufrir que se haga jirones su honor y su historia, y aun permitirá pacientemente que su bandera sea hollada por las botas de cualquier conquistador y que cualquier general le cruce el rostro con su espada.

Los españoles podremos tener muy poca paciencia cristiana; pero lo que es en paciencia humana, no hay monje, ni anacoreta que nos gane. Somos fieles esclavos de muchos y muy diferentes señores; hemos recibido muchos y muy insultantes puntapiés; pero no importa, cada día somos más pacientes y sumisos. Es que la estoica paciencia de los individuos produce la pasividad, la atonía en las naciones. Mata las energías y empobrece á los pueblos y á las almas.

Esta *paciencia* soporífera también *lo alcanza todo* en el género del mal. No es ella la que mereció ser cantada por la Doctora de Avila, porque empequeñece y degrada, y la gran

Santa sólo cantó lo grande y sublime, lo que dignifica y eleva de la tierra al cielo.

La paciencia que entusiasmaba á mi Madre, no es el sueño de las almas pequeñas, sino el raudo vuelo de las almas excelsas; es aquella que da fuerza á los corazones nobles y cristianos que sintiéndose más grandes que todos los contratiempos, saben sobreponerse á todas las desgracias. La paciencia cristiana tolera, sí, en casos dados que los hombres nos abofecten el rostro y nos escupan á la frente; pero no permite que lleguen á herir ni manchar el corazón, porque nos enseña á ponerlo más alto de lo que pueden llegar los acerados dardos de la envidia, ó la ponzoñosa larva de la maledicencia.

En esta preciosa virtud que los profanos no conocen, está el secreto de la fuerza de los justos. Es la virtud pasiva y humilde que de todo triunfa, todo lo vence, á todo se impone, que entusiasmaba á mi Madre y la que vamos á probar que efectivamente

Todo lo alcanza.

(Se continuará).

Fr. Lucas de San José

CARM. DESCALZO.





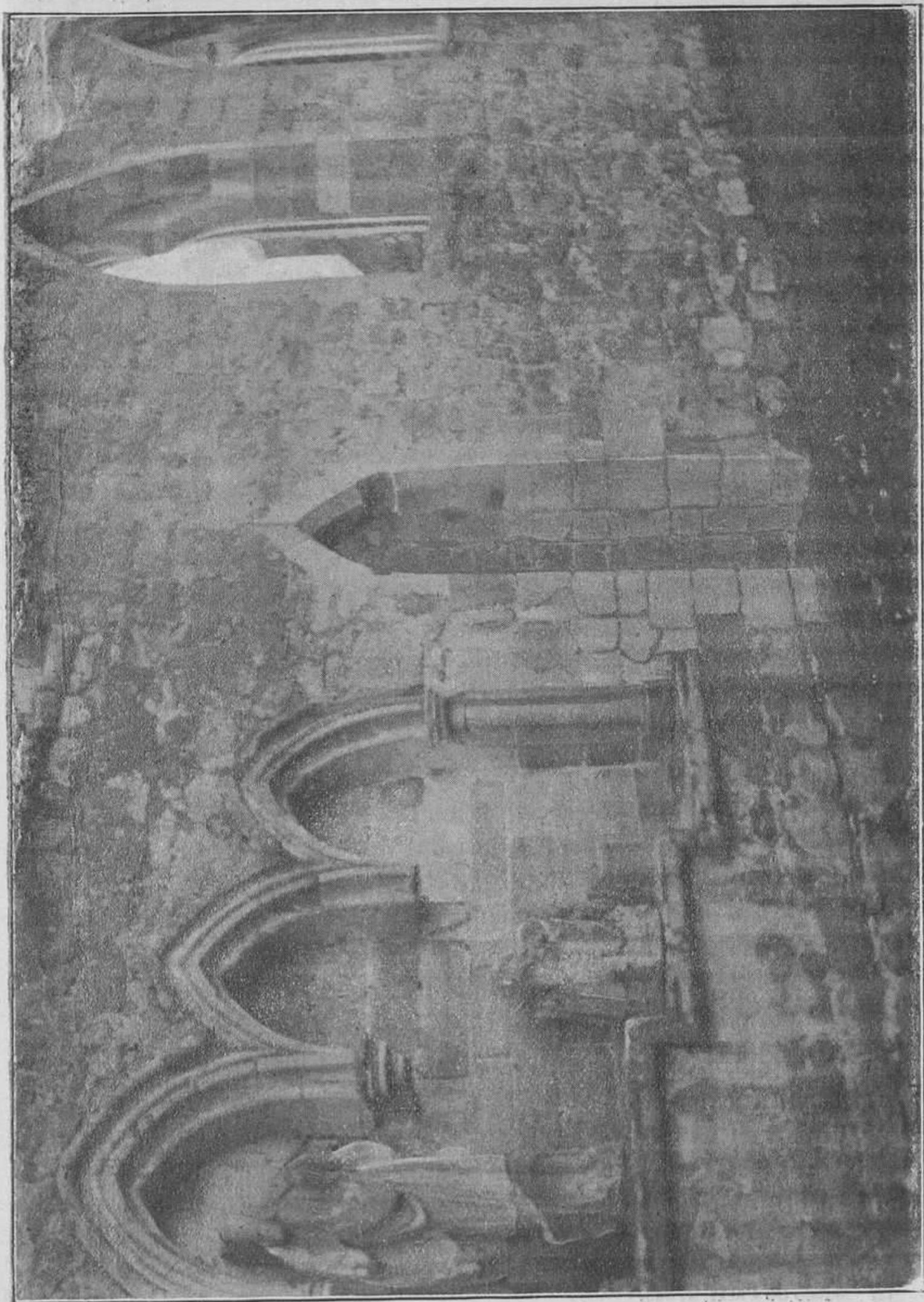
EL ORIGEN DEL ESCAPULARIO

(Continuación)

No podía Fr. Rodolfo haber escogido sitio más delicioso para la fundación. El autor de este escrito ha tenido la afortunada suerte de visitar este lugar muchas veces. Saliendo de Alnwick y de su gigantesco castillo, un paseo á pie (ó en coche, como mejor se quiera) de tres millas lleva á la «Abadía de Huln», antiguo Convento de los Carmelitas. Por una escarpada senda va el viajero desde la pequeña ciudad, á través de sus robustas murallas y sus puertas y fortificaciones, hasta una extensa planicie en cuya entrada se levantaba en otro tiempo la Abadía de Alnwick, monasterio de Canónigos Blancos (Premonstratenses), del que nada queda en pie, excepto la amplia puerta de la torre y los cimientos del edificio monástico; pero el que tenga algun conocimiento de la arquitectura medioeval, podría reconstruir en su mente toda aquella fábrica. Siguiendo las curvas del rio Aln á través de las praderas, bajo la sombra de los árboles, algunos de los cuales seguramente cobijaron bajo su copa en las pasadas edades á los Carmelitas envueltos en sus blancos mantos, un sendero conduce á una eminencia muy alta separada por un profundo barranco de las faldas pobladas de arbolado del monte Brizlee.

Esta eminencia es en realidad una extensión de terreno ó planicie de varios kilómetros en circunferencia, y donde dentro de los robustos muros del Convento apenas se encierran más que ruinas. ¡Ah, todo está allí demolido! La antigua puerta de entrada estaba donde el barranco es más escabroso y el sendero más estrecho. La puerta de la casa, la torre, los establos, la hospedería y la capilla de los huéspedes, formaba la parte exterior del monasterio. Este propiamente estaba emplazado en el centro de la cercada clausura. De la iglesia se conservan dos murallas; el claustro está derruido en parte, la sala del capítulo, la sacristía y la cocina, están al descubierto sin tejado. Pero no obstante el mal estado de todo el edificio,

un ligero examen hecho pocos años ha con la ayuda del antiguo reconocimiento que se hizo inmediatamente después de la secularización, ha sido suficiente para que el arquitecto trazara todas las partes del Convento é hiciera un plano que señala el destino y carácter de cada una de ellas. Esta casa estaba demasiado alejada



Ruinas del antiguo Convento de los Carmelitas de Huln (Inglaterra.)

de todo comercio ó trato con los hombres, por lo cual representa un papel muy secundario en la historia de la Orden. Sin embargo, consérvanse un buen número de documentos referentes á ella. Así, entre otros, poseemos un pequeño volumen de pergamino, escrito hacia la mitad del siglo catorce, que contiene escrituras ó privilegios, hasta el número de veinte, concedidos á esta casa por los Barones de Alnwick (después Condes de Northumberland) y varios Papas. (1) Tenemos también el catálogo completo de la librería, y un inventario de la sacristía, que dicen qué libros estaban en tal ó cual tiempo en manos de éste ó el otro religioso, qué ornamentos se usaban en el altar mayor, y qué cortinas cubrían los nichos del retablo. Así hemos averiguado cuántas vacas tenían los religiosos, cuántos haces de leña podían llevar de sus bosques á casa, y cuánto dinero gastaban en la reparación de los tejados. Sería un error muy grande creer que la Abadía de Huln fué siempre rica. Ya en 1253 el entonces Arcediano de Northumberland, Tomás de Hertford, hermano de Lord Abbot de San Albano, eligió allí sepultura «porque aquel Monasterio era tan pobre», pues él era amante de la santa pobreza (2). Sin embargo, no era él el solo «santo no canonizado», como el cronista de Inglaterra, Mateo de París, monje de San Albano, le llama, que dispuso ser enterrado en Huln. Sabemos además que Rodolfo Freshburn que renunció su cargo de Provincial despues de catorce años de recta administración y buen gobierno, se retiró á Huln y allí murió (1274), lo cual no debe de extrañarnos, pues este Padre estaba continuamente sumido en hondas meditaciones y creíase que había recibido el don de lágrimas. Asimismo uno de los Generales, Rodolfo Alemán, probablemente uno de los que habían vuelto de los Santos Lugares (3) presentó su renuncia en el Capítulo general de 1273 y se retiró á Huln. No es extraño, pues, que sobre la sepultura de estos grandes contemplativos se vieran suspendidas luces celestiales.

Lord Grey de Codnor, cuyas posesiones estaban principalmente situadas al Sur de Inglaterra, ofreció á su compatriota, Fr. Simón Stock, una propiedad en el condado de Kent de donde éste era natural, á una legua de la aldea de Aylesford, á orillas del Medway, seis ó siete millas de Rochester. En la actualidad—cosa extraordinaria—consérvase este convento en bastante buen estado y, lejos de estar en ruinas, hoy es tan habitable como lo era hace cinco ó seis siglos. Una parte de él data seguramente del tiempo del mismo San Simón Stock, pues presenta el carácter distintivo de las

(1) Harley Mss. 3.897,

(2) Mateo de París, 2, 328.—

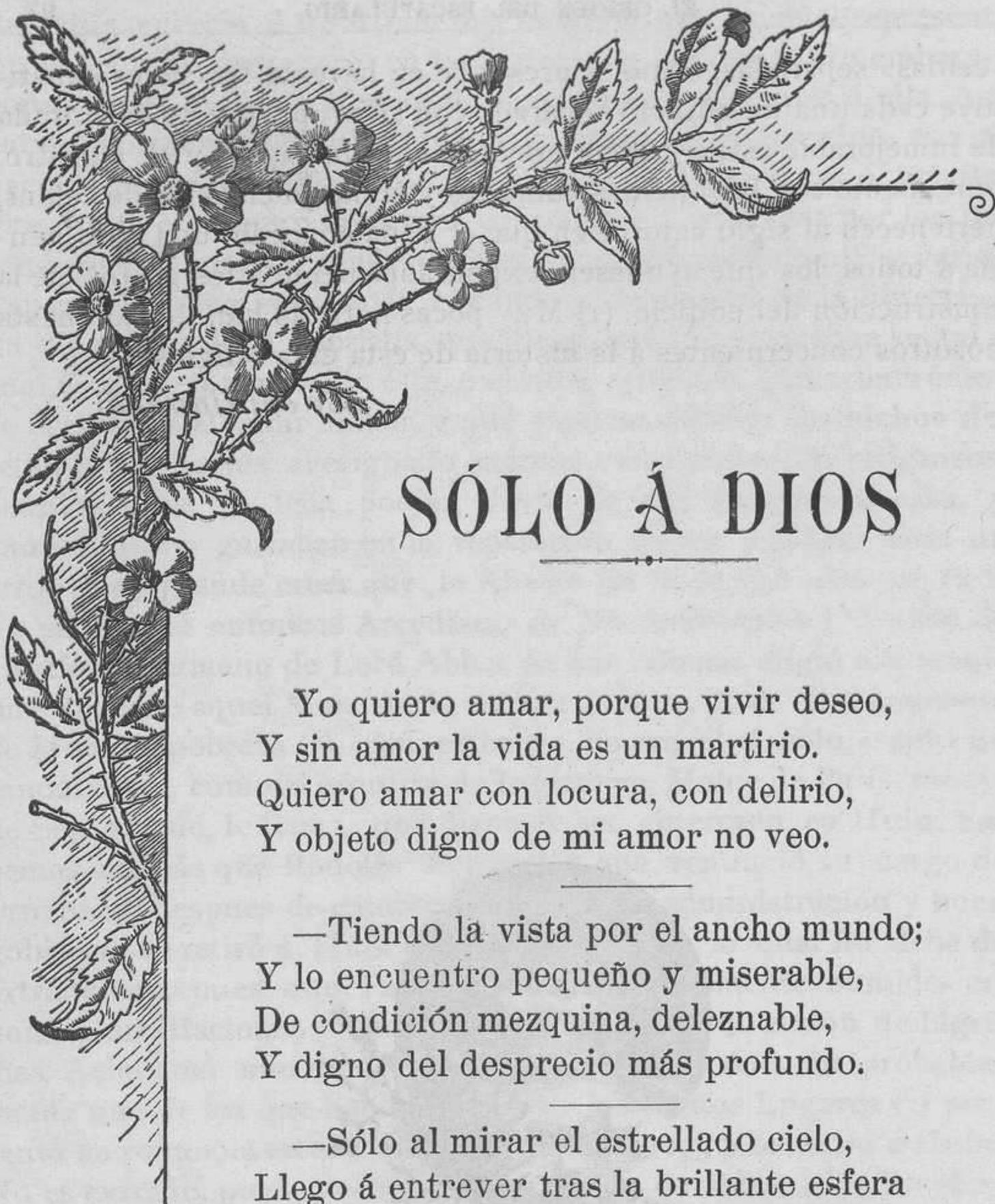
(3) Paleonidoro, iii, 9.—Su predecesor, Nicolás Galo, renunció en 1267, con intención de retirarse á un «desierto», aunque no sabemos si al de Huln ó á dónde.

«celdas» separadas, como se prescribe en la regla, las cuales constituye cada una un edificio separado con su propia puerta de entrada de inmejorable estilo gótico; mientras que la capilla y el claustro, juntamente con las oficinas comunes y el largo claustro de celdas, pertenecen al siglo catorce en que el Papa concedió una indulgencia á todos los que ayudasen espontáneamente á los gastos de la construcción del edificio. (1) Muy pocas noticias han llegado hasta nosotros concernientes á la historia de esta casa religiosa.

(Se continuará)



(1) Bula de Inocencio VI, de 15 de Marzo de 1355. *Bullarium*, iii, p. 82. -



SÓLO Á DIOS

Yo quiero amar, porque vivir deseo,
Y sin amor la vida es un martirio.
Quiero amar con locura, con delirio,
Y objeto digno de mi amor no veo.

—Tiendo la vista por el ancho mundo;
Y lo encuentro pequeño y miserable,
De condición mezquina, deleznable,
Y digno del desprecio más profundo.

—Sólo al mirar el estrellado cielo,
Llego á entrever tras la brillante esfera
Algo, que es digno de que yo lo quiera,
Digno de que lo busque con anhelo.

—Oculto allí contemplo con fe viva
Al que es fuente perenne de hermosura,
Autor de todo bien, dicha y ventura,
Cuya sola esperanza me cautiva.

—¿Qué es la belleza que en el mundo miro
Sino un mezquino, un pálido destello
Del autor de lo grande y de lo bello?
¿Cómo, pues, la contemplo y aun la admiro?

—¡Tú solo, Tú, Señor! ¡Tú solo Santo!
¡Tú solo bello y de belleza fuente!
Tan sólo para Tí piense mi mente

Tan sólo á Tí se eleve ya mi canto.

Solo en Tí busque inspiración mi lira,
Y de tu amor cantando la dulzura
En Tí encuentre su dicha y su ventura
Un pecho amante, que por Tí suspira.

UN CARMELITA DESCALZO.





MORTE CALZARRO ⁽¹⁾

Memorias de mi pueblo.

(Continuación)

I.

NINGÚN sitio hay más escogido y á propósito que la soledad para que el alma contemple á la naturaleza con todo el caudal de sus hermosuras. Apartado del ruido que turba la tranquilidad de espíritu y le distrae y le contesta con afecciones bastardas y de poco valor, puede el hombre recrearse libremente y por abstracción de la belleza física y moral que posee, formar un juicio completo de la Suprema Belleza síntesis eterna que las envuelve á todas y es el término por quien el alma suspira; en una palabra: de este modo, puede el hombre acercarse más á su Dios y unirse á Él más íntimamente.

La soledad de los desiertos, con la dulce melancolía de su augusto silencio, sus cuadros vivos, libres de todo artificio, ante los cuales se recrea la vista y el alma se expansiona y las voces que á millares elevan los seres á su Creador, cual himnos de gratitud, tiene poderosos atractivos, armonías inimitables, é innumerables encantos que desnudándonos de los sentidos corporales, predisponen para la meditación espiritual y encumbran con más facilidad y provecho nuestra inteligencia y nuestro corazón hasta las esferas de lo sobrenatural y divino.

Los que sufren obligaciones morales, buscan consuelo para su dolor en el apartamiento. Los primeros monjes que se emplearon en alabar á Dios, buscando la perfección de su espíritu, escogieron la apacible soledad de los desiertos para su retiro; en la soledad obró el Señor grandes prodigios; y el mismo Hijo de Dios, siendo

(1) Véase el número 169.

Hombre, hablaba con su eterno Padre, solo y apartado de sus discípulos, en el Huerto de las Olivas...

También San Juan de la Cruz, sabiendo cuánto se prestan el silencio y el retiro para la oración, en medio del día ó al brillo de las constelaciones, solía internarse en las pintorescas sierras del Calvario; y sentado sobre las piedras, en el fondo de los barrancos ocultos, entre las espesuras de los bosques, al lado de las fuentes cristalinas ó arrullado por las ondas del Guadalquivir, rezaba, leía, meditaba, se mortificaba ó escribía, glorificando á Dios y llevando á su alma la dulce persuasión de sus celestiales coloquios; de este modo subía su alma purísima y se elevaba «en alas de la fe, hasta las regiones de lo infinito, en cuanto lo permitía la divina gracia, y se unía á Aquel que es sobre todo ser, sobre toda esencia», traduciendo luego sus éxtasis en ejemplos de santidad y de virtud, para que sus frailes los siguieran. Todo para su Dios y por su Dios: es el hermoso lema que correspondía á las aspiraciones, los esfuerzos maravillosos de su vida, y á fin de realizarlo y verlo realizado en todos, pasaba los días y las noches en oración; servíase de un rincón del coro para su descanso; sacaba toda su profunda ciencia de las Sagradas Escrituras y depositaba sus pensamientos y sus trabajos y sus deseos, como humilde ofrenda de amor espiritual, al pie de la Cruz en donde estaba agonizante y le miraba con ojos de bondad y de complacencia Jesucristo, su divino Redentor.

Conociendo la santidad y perfección de esta doctrina tan puntualmente enseñada y practicada por el B. Padre, y cuán importante era el retener el inmenso tesoro de virtud que sus actos, sus conversaciones y mortificaciones particulares significaban, tanto los religiosos observantes del Monte Calvario, como las religiosas de Beas, á quienes la insigne fundadora Santa Teresa había recomendado con interés que «tratasen y comunicasen sus almas con hombre tan celestial y divino, como era el P. Fr. Juan de la Cruz, á quien el señor había dado especial gracia en el camino de la perfección,» (1) le rogaron una y otra vez que escribiera en algunos tratados aquella eficaz manera que tenía de conocer y servir á Dios, á fin de unirse á Él dignamente, para que ellos, y las generaciones futuras pudieran tener siempre delante aquel magisterio espiritual iluminado por Dios, que tan suavemente conducía por los caminos de la Verdad Única y atraía el bien sobre las almas. Correspondiendo á esta petición de sus súbditos á quienes amaba en Dios como si fueran propios hijos, derramó á torrentes los inspirados aromas de su inteligencia y las mieles más preciadas de su purísimo corazón en dos obras inmortales «Subida al Monte Carmelo» y

(1) Carta de Santa Teresa, á la superiora del convento de Beas.

«Noche oscura del alma», tratados especiales de Teología mística que escribió en este desierto y á los cuales dió su última mano, después, en otro desierto no menos florido, en el convento de la Peñuela, (1) cuando á él se retiró, más que á llorar ingratitudes humanas, á prepararse para ir á recibir el premio inmortal de su acendrada fe y sus virtudes en el cielo. También escribió aquí, en Monte Calvario, otros breves tratados, especiales para dirección y enseñanza de las religiosas de Beas; tales son los que llevan por título: «Cautelas espirituales para los religiosos contra los enemigos del alma», «Sentenciario espiritual.» «Algunas devotas poesías» y «Espinas del Espíritu», de un mérito indiscutible todas ellas.

II

Aislado por completo de cuanto pudiera tener relación con la vida del mundo; sin noticias de sus amigos, ni de sus adversarios, ni de la marcha que seguían en Castilla y en Roma los asuntos que habían de ser la vida ó la muerte de la Reforma, San Juan de la Cruz adelantaba por el camino de la perfección, y notaba de día en día que era más abundante el fruto consolador de sus trabajos, ya en la dirección espiritual de las monjas de Beas, ya instruyendo á los religiosos de su convento ó ejerciendo su misión evangélica en los pueblos de la comarca, cuyos habitantes admiraban y bendecían la sabiduría y ejemplar santidad del gran carmelita, y los singulares favores que dispensaba á las almas. Uno muy especial pondremos aquí, porque lo refieren casi todos los autores que dan noticia de la vida del insigne Prior de Monte Calvario.

En la villa de Iznatoraf había un hombre endemoniado á quien no habían conseguido librar de sus tormentos con exorcismos, á pesar de haberlo intentado varias veces. Viendo sus deudos cuán maltratado era aquel infeliz á todas horas por el enemigo, y conocedores de las grandes virtudes que poseía el P. Juan de la Cruz, marcharon al Calvario y le rogaron que fuese en caridad á remediar aquella necesidad y libertar aquella alma. Con humilde diligencia accedió el santo varón á lo que se le pedía, poniéndose en camino; y cuando llegó á Iznatoraf y se presentó ante aquel triste hombre que estaba enfurecido como nunca, todos oyeron con gran estupor, que el demonio «no pudiendo disimular el temor que la presencia del santo le producía» se quejaba diciendo:—«Ya tenemos otro Basilio en la tierra que nos persigue»; manifestando de esta manera el gran poderío que el Siervo de Dios tenía sobre todo el infierno. Con la gravedad y eficacia que la santidad lleva consi-

(1) Se estableció este convento el 10 de Agosto de 1577, un año después de su traslación á Monte Calvario.

go, conjuró el B. Padre al demonio, le mandó que dejase aquella morada, y al elevar sus manos suplicantes al cielo para bendecir, huyó el espíritu de Satanás, y quedó aquel hombre sano y libre de su horrible padecimiento. Poco tiempo después al llegar San Juan de la Cruz á un pueblo, cortóle el paso una mujer que le ofrecía posada, hablándole con tales palabras y poniendo tal desenvoltura en sus acciones, que el Siervo de Dios comprendió que aquella provocación á mal propósito era el mismo Satanás atormentador del endemoniado, que en esta ocasión intentaba vengarse del santo. Más éste conociendo á su enemigo desde el principio, lleno de santa indignación rechazó á la mujer diciéndola: «que antes admiraría la compañía de un demonio que la suya, porque juzgaba más cruel enemigo á una mujer deshonesta que á todo el infierno.»

III

Los decretos de Dios son irrevocables para los hombres, y cuando llega en los designios del Eterno la hora de ejecutarlos, en el Universo y en el cielo y en el mismo infierno todo cuanto existe se pone á disposición de la voluntad divina y acata y obedece su augusto mandato. Las olas más embravecidas del Océano que amenazan con tragarse en un momento á los que en un débil barco surcan la movediza superficie de los mares, á la voz de Dios aplacan sus iras, y se deshacen como nube vaporosa que tiene que desaparecer al contacto de los rayos del sol. El imposible físico no existe para Dios, y cuanto su dedo toca y cuanto en el mundo y fuera de él existe y escucha su voz, está sujeto y dependiente de su Providencia. Lo mismo sucede en el orden moral: Dios formó al hombre á diferencia de los demás seres y le dió inteligencia y corazón para que le conociese y amase; le señaló los abismos del mal para que de ellos se guardara, y el camino del bien para que libremente le siguiera salvando á fuerza de resignación y de fé los escollos y contrariedades que se encuentran á cada paso, hasta llegar á Dios; por eso, el que resiste las contrariedades y persevera en la fé con el mérito de las obras, se salva y goza eternamente de la presencia de Dios.

Era un hermoso día del mes de Abril de 1579; por todas partes se notaba esa prodigiosa actividad de la Naturaleza productora que llenando los campos de flores, de aromas, de colores delicados y de luz esplendente, renueva entre nosotros la vida, y con la vida las energías del alma. Por aquel tiempo el Santo Prior de Monte Calvario, saliendo de su tranquila pasividad, comenzó á cambiar impresiones con los Padres Gracián, Doria y demás caudillos decididos de la reforma carmelita, y con las noticias de que los vientos que soplaban eran muy favorables á su causa, empezó á recibir in-

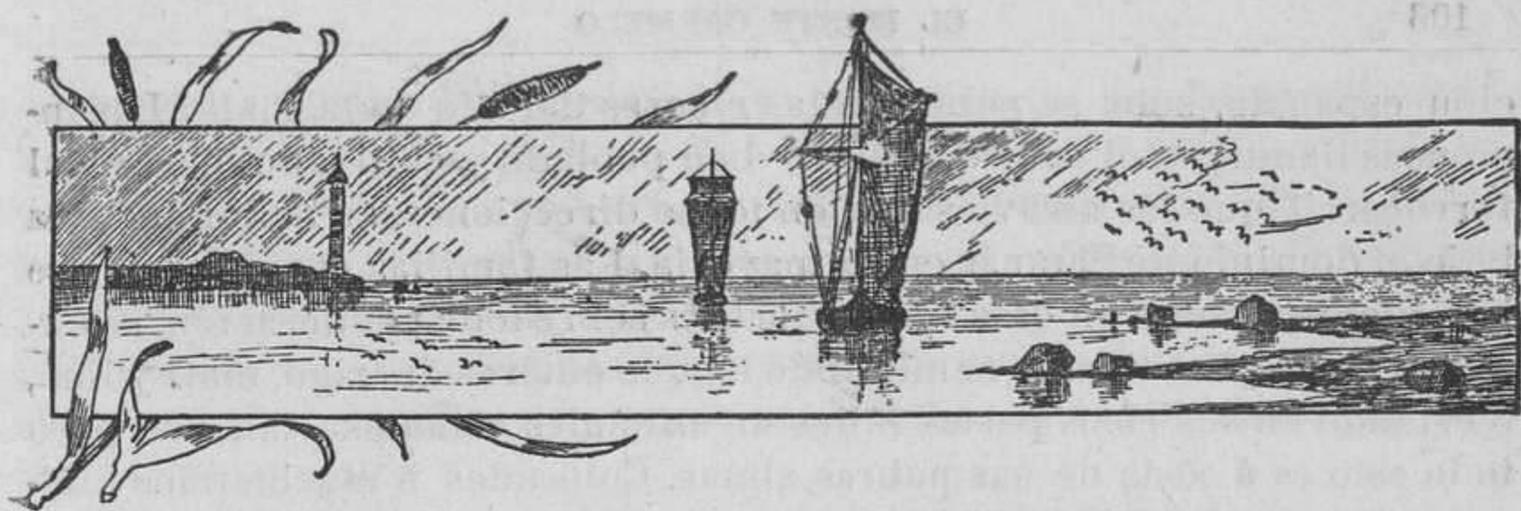
vitaciones de personas piadosas que pedían el concurso de varón tan esclarecido para llevar á cabo varias fundaciones, entre ellas la del convento de Religiosos en Baeza, que por ser ciudad muy noble, cercana al desierto de la Peñuela, y no distante de Monte Calvario, fué la primera á que atendió San Juan de la Cruz.

Varias veces fué el B. Padre desde el Calvario á Baeza para conferenciar con el virtuoso sacerdote Marcelo, con doña María de Bazán, hermana del célebre Marqués de Santa Cruz, y con otras personas principales, acerca de la fundación; mas no llegaban á un acuerdo, porque los sitios que le brindaban, no eran á propósito para la empresa que el santo se proponía desarrollar, y no había dinero para hacer una buena adquisición. Concedida la oportuna licencia por el Ilmo. Sr. Obispo de Jaén D. Diego Desa, San Juan de la Cruz ajustó en Baeza una casa capaz para que la habitaran los religiosos. Las personas piadosas de Baeza y de otras poblaciones que el santo solía visitar, allegaron recursos para hacer el pago, pero aún faltaba más de la mitad del importe; pasaban días y aumentaba el deseo del santo por inaugurar su colegio, y llegando esta necesidad á oídos del Dr. Pedro Román, párroco de Iznatoraf y gran admirador del Prior del Calvario, le entregó generosamente el dinero que le faltaba, y formalizada la compra de la casa, San Juan de la Cruz trajo á ella parte de la comunidad que había en la Peñuela y el día 15 de Junio de 1579 inauguró aquel convento con el título de «Colegio de San Basilio».

Algunos días después se despidió San Juan de la Cruz de las religiosas de Beas, dándolas muy saludables consejos, mientras ellas le demostraban con su tristeza el sentimiento que les causaba su ausencia; igualmente se despidió de sus amados súbditos del Calvario, quienes le abrazaron tiernamente, y llorando le pidieron su bendición; llevando consigo á los muchos que había enfermos, por ver si reponían su salud en Baeza, salió el Santo de Monte Calvario, llevando en su alma la complacencia y nuevos deseos de servir á Dios, y dejando entre aquellos siervos y en aquel monasterio un tesoro riquísimo de virtudes, con sus recuerdos y sus doctrinas.

ELEUTERIO NULA Y GRUESO.





LA ARGENTINA

VII

Todavía existen en la Argentina extensas regiones cuyo interior permanece completamente desconocido, como el Chaco cuyo misterioso territorio está habitado por las razas aborígenes que permanecen en el mismo estado de civilización que hace cuatro siglos. Aunque los indios argentinos sean de la misma raza, se dividen en Ranqueles, Guaraníes y Guayaquíes, que andan errantes por los bosques y cuchillas de las fronteras Argentino-Paraguayas y que, según las noticias más verídicas, son antropófagos. Estas tribus numerosas de indios no han hallado todavía un San Francisco Javier ni un Francisco de Jesús apellidado *el indigno* que les lleve la Buena Nueva otorgándoles las ventajas de la civilización cristiana y atrayéndolos á la vida del trabajo. Cuán extenso campo ofrece todavía la Argentina á los que quieran trabajar con celo apostólico por la salvación de las almas *ad majorem Dei gloriam*. Es verdad que no hay necesidad de ir al Chaco ni á la Pampa para encontrarse con los infieles. Aquí mismo, en Buenos Aires, que es la capital latina más grande después de París, pues, según el último censo verificado en el mes de Septiembre de este año cuenta con más de un millón de habitantes, con magníficos edificios, grandes y hermosas plazas, avenidas y calles, se ve una falta de religión que hiela el corazón, á pesar de que se trabaja muchísimo por el clero secular y regular. Es verdad que de unos años á esta parte hay bastante reacción católica, gracias al celo y actividad extraordinaria de nuestro Excmo. Sr. Arzobispo, Mons. Espinosa, que no cesa de trabajar por sí y por otros, mandando que en todas las iglesias y capillas se den misiones, ejercicios, y se explique la doctrina cristiana, cuya enseñanza está prohibida en los colegios oficiales, á donde acuden mezclados los niños católicos, protestantes, cismáticos y judíos.

Si de la capital nos trasladamos á la provincia fertilísima de Buenos Aires que abarca más extensión que toda España, el cuadro se presenta todavía más desconsolador. Esta provincia estuvo hasta hace cuarenta ó cincuenta años en posesión de los indios; pues en tiempo de la domina-

ción española, sólo se poblaron las riberas del Río de la Plata. Las inmensas llanuras del centro, que se han poblado y cultivado merced al ferrocarril que las atraviesa ya en todas direcciones, se hallan todavía bajo el dominio de Satanás en su mayoría. Las familias europeas que se han ido instalando en esas tierras fértiles sobre toda ponderación, se enriquecen en poco tiempo sembrando leguas enteras de trigo, maíz y lino, ó criando en sus ricos pastos miles de animales vacunos y lanares; pero todo esto es á costa de sus pobres almas. Colocados á muchísimos kilómetros de las iglesias, sin poder oír una misa en muchos años y sin escuchar nunca la palabra de los ministros del Señor, fueron olvidando lo que aprendieron en su juventud, y los hijos que han tenido la desgracia de nacer en esos campos, jamás alcanzaron la dicha de oír hablar de Dios ni de la religión. Embebidos sus padres en el lucro material, no se han tomado la molestia de enseñar nada de religión á sus hijos; sólo se cuidaron de pagar entre varios una escuela y un maestro que sólo instruye á los niños en aritmética, historia y geografía, sin que se nombre para nada la religión, excepto de vez en cuando para decir que todas son buenas y en todas ellas se puede salvar, y sin ninguna mejor. Esta es la historia dolorosa, pero exacta de lo que yo mismo he visto y palpado. En esas *estancias*, no se ve un libro bueno, y en cambio abundan periódicos liberales avanzadísimos, novelas y revistas casi pornográficas. Cuántas veces me ha causado profunda pena el escuchar á esas personas del campo incapaces, por otra parte, de hacer daño á nadie: «padre, yo no creo que exista nada después de esta vida, y eso de la Iglesia, papa, confesión, cielo é infierno, son cuentos de viejas.» Lo peor del caso es que no se ve un remedio inmediato para tanto mal. Sólo cuando se haya poblado el campo y se levanten iglesias, como se va ya haciendo en muchos lugares, haya sacerdotes suficientes y se puedan dar misiones en todas partes, se podrá desterrar ese terrible indiferentismo trasportado por los europeos á las llanuras argentinas.

Respecto de la fauna argentina sólo diré que su multitud y variedad es asombrosa. Los animales son grandes, pero de una benignidad y mansedumbre extremas. Aves blancas, azules, verdes y salpicadas de todos los colores que con inocente sencillez llegan hasta los pies del viajero. Tórtolas esbeltas que con su monótono y eterno arrullo prestan una dulce melancolía á los bosques. Millares y millares de gansos, patos y gallinas de agua que nacen, viven y mueren en las muchas lagunas que existen en estas llanuras, y que apenas demuestran darse cuenta del carro que pasa á pocos metros de distancia. Bandadas de perdices terutereros, cardenales, mirlos y cigüeñas de aspecto púdico y grave que dejan al hombre acercarse hasta ellos. Al poniente abundan las águilas y los cóndores; al noroeste verdes papagayos y otros innumerables pájaros pintados de mil variados colores. Pero en cambio del plumaje hermoso y deslumbrador que el Criador ha concedido á la fauna de aquí, le negó la riqueza, la variedad y la dulzura de la voz que tiene la de Europa. La mayoría de las aves de aquí ó no cantan ó dan unos graznidos y chirridos insoportables. Los arroyos, las fuentes y frescos bosquecillos de esta región no han sido visitados por la dulce filomena, ni el pastor de los Andes ha tenido la dicha de dormir la siesta es-

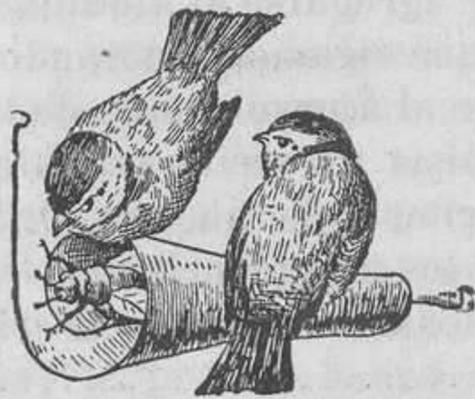
cuchando las delicadas é inimitables melodías de esa cantatriz amable. Los viajeros que descansan bajo la sombra de los copudos árboles que brotan en los valles andinos, recrean su vista mirando á las águilas y á los cóndores que dejando los picos altos de las montañas remontan su majestuoso vuelo hasta las últimas capas de la atmósfera, pero no pueden deleitar sus oídos con los suaves arpegios del ruiseñor que da sus conciertos gratuitos en el gran salón del campo iluminado por las lámparas del cielo.

Esta ausencia de aves cantoras debió de ser la causa de la sorpresa que me dió un reyezuelo, ese pájaro pequeño y feo en cuyo canto jamás me había fijado en Europa. Hallábame sentado bajo la fresca sombra de unos fresnos en un día de calor sofocante, cuando me llamó la atención el suave canto de una ave que descansaba en el mismo árbol que me consolaba con su sombra; mi extrañeza fué grande al saber que era el reyezuelo; el picarillo debió conocer mi sorpresa agradable y el gusto que me daba el escuchar su voz, según lo que tardó en marcharse y la prisa que se daba en multiplicar sus no muy variadas notas, pero sí de una gran suavidad.

FR. BONIFACIO DE LA SAGRADA FAMILIA,

C. D.

(Continuará.)





Sobre Bibliografía Carmelitana

CARTA ABIERTA

A NUESTROS PRIORES Y PRIORAS DE CARMELITAS DESCALZOS:

Muy Rdos. y amados Padres: Nada más necesario para conocer la historia interna de una nación, de una provincia, de una corporación, que el estudio de su bibliografía. El libro es la manifestación más noble de la actividad humana; es el reflejo más puro del estado intelectual al par que de las inclinaciones doctrinales de las distintas épocas en que se ha escrito. El libro es un tejido de pensamientos, como dice el ilustre Lacordaire, que nos dá á conocer la fórmula más exacta de la civilización de un pueblo, la característica histórica de sus progresos y adelantos y de sus retrasos ó desmayos en su marcha civilizadora.

Todas las naciones tienen su propia bibliografía; todas las órdenes religiosas tienen la suya propia; mas la Descalcez Carmelitana ¿tiene, RR. PP., verdadera bibliografía? Lo más que hemos visto ha sido un catálogo de escritores Carmelitas Descalzos, que podríamos llamar *Ensayo de nuestra biblioteca.*, (1) pero en sí tan incompleto que el que estas líneas escribe, ha reunido ya ciento noventa obras de escritores españoles que habrían de agregarse al aludido catálogo.

¿Y no es una lástima que sigamos ignorando la vida científica y literaria que hemos aportado al acervo común de la literatura patria?

El célebre propagandista y escritor católico D. León Carbonero y Sol clasifica los 1059 escritores de nuestra Orden, de la siguiente manera, apuntando tan sólo los más principales:

Sobre Comentarios de la Sagrada Escritura.....	56
» Polémica.....	27
» Teología escolástica.....	40
» » moral.....	40
» » mística.....	43
» Derecho Canónico ó civil.....	27
» Historia Eclesiástica ó civil.....	64

(1) La obra á que nos referimos está escrita en latín y se titula: *Collectio Scriptorum Ordinis Carmelitarum Excalceatorum utriusque Congregationis et sexus, P. Fr. Bartholomæi a S. Angelo Provinciae Longobardice opera et solertia exarata. Cui accedit supplementum Scriptorum Ordinis qui aut obliti fuerunt aut recentius vixerunt, Auctore et Collectore P. Fr. Henrico M. a SS. Sacramento, Alumno Provinciae Genuensis. Accedunt insuper Catalogus Episcoporum, index Præpositorum Generalium et prospectus et coenobiorum Ordinis. Savonæ ex typographia A. Ricci, MDCCCXXXIV.*

Sobre Vidas de Santos ó Venerables.....	96
» Colección de sermones, Homilías.....	102
» Obras ascéticas.....	61
» Obras espirituales.....	132
» Filosofía, Astronomía y matemáticas.....	30
» Retórica y poética.....	31
De Miscelánea.....	58

Ahora bien: no dudamos un punto en afirmar que á esta lista gloriosa podríase fácilmente añadir muchos más si registrásemos nuestras bibliotecas, si cotejáramos nuestras bibliografías provinciales, si procurara cada Convento llevar su granito de arena á ese edificio bibliográfico que hoy tratamos de reconstruir. Para el efecto se necesita tan sólo en un principio tener conocimiento de las obras de nuestra Orden que existen en cada Convento procurando anotar el lugar y año de sus impresiones.

A este fin rogamos encarecidamente á todos VV. RR. se dignen enviarnos una nota de todas las obras de escritores Carmelitas Descalzos que se hallaren en sus Conventos, con la confianza que dicha molestia y pequeño trabajo ha de redundar en mayor gloria de Dios y beneficio de nuestra sagrada Orden. (1)

Después de ese descarnado índice de nuestros escritores, pasaremos al verdadero procedimiento del bibliógrafo, que no es otro, como dice Menéndez Pelayo, que la crítica de las obras; no porque debamos formularla con todo el rigor del juicio estético y de la apreciación *histórica* diestramente combinados, sino—siguiendo las instrucciones del mismo sabio académico para indicar de pasada los libros de escaso mérito, entresacando á la par cuanto de útil contengan, y detenernos en las obras maestras, apuntando su utilidad, dando alguna idea de su doctrina, método y estilo, ofreciendo extractos si escasea el libro, reproduciendo íntegros los opúsculos raros y de valor notable, y añadiendo sobre cada una de las obras leídas un juicio breve, ligero y sin pretensiones, como trazados al correr de la pluma.

¡Qué obra más útil á la par que deliciosa, exclama el autor de la *Ciencia Española*, es un catálogo bibliográfico redactado de esta manera! Así concebida la *Bibliografía* es al mismo tiempo el *cuerpo*, la *historia externa* del movimiento intelectual, y una preparación excelente é indispensable para el estudio de la *historia interna*.

Para ello necesitamos de la cooperación de todos los amantes de nuestras glorias literarias y un poco de buena voluntad.

Vengan hoy, RR. Padres, los accidentes externos del libro, más adelante nos cuidaremos del interior del volumen.

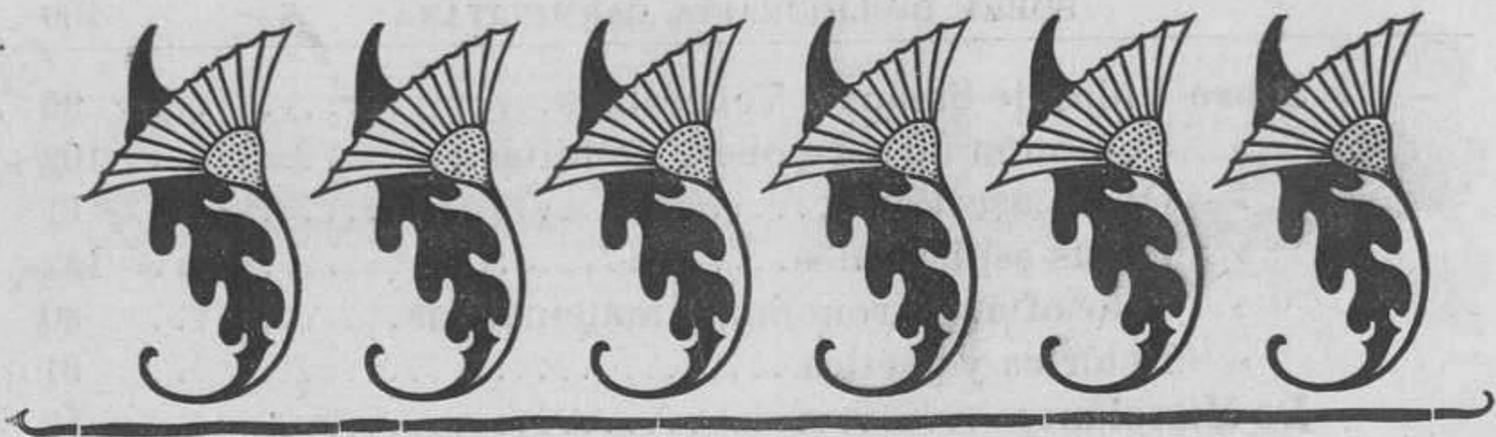
De VV. RR. afectísimo y m. h°.

FR. JOSÉ DE S. JUAN DE LA CRUZ

C. D.

Tarragona 10 de Enero de 1905.

(1) Pueden enviarse estas notas, ó bien al R. P. José de San Juan de la Cruz, Tarragona, ó bien á la Redacción de EL MONTE CARMELO, que se cuidará de trasmitirlas á dicho Padre.



BIBLIOGRAFÍA

Los Sacramentos explicados según la doctrina y las enseñanzas de la Iglesia Católica, por el Reverendo Padre Arturo Devine, Pasionista; traducción directa del inglés por J. Gili Montblanch.—Barcelona, Juan Gili, Editor, calle de Cortes, 581.

De nuevo aparece en nuestra Bibliografía el respetable nombre del sabio Pasionista inglés, Padre Arturo Devine, tan ventajosamente conocido ya por sus exposiciones doctrinales sobre los *Mandamientos* y el *Credo*, de que en otras ocasiones hemos dado cuenta en estas mismas columnas. En Inglaterra, en Francia y en otras naciones se consideran las obras del R. P. Devine como verdaderos modelos de exposición de la doctrina católica, tanto por el fondo, como por la forma, lo mismo por la profundidad de sus conceptos, que por la concisión y claridad con que sabe presentarlos al lector. Los libros del P. Devine son tan necesarios al clero como á los fieles en general y á todo católico que desee enterarse convenientemente de los derechos y deberes que le impone su santa religión.

Deseando vivamente que el pueblo católico hispano-americano conozca tan preciosas obras, prosigue D. Juan Gili el propósito de darlas

á luz en castellano, y, al efecto, acaba de publicar *Los Sacramentos Explicados*, que son continuación y complemento necesario de los dos volúmenes anteriores, *Los Mandamientos Explicados* y *El Credo Explicado*, que con tanto aplauso han sido acogidos en España y América.

Magnífico tomo en 8.^o mayor.—En rústica, 5'50 pesetas; en tela inglesa, flexible, monogramas dorados, cortes rojos pulidos, 6'50.

Medicina pastoral ó sea, conocimientos anatómico-fisiológicos y patológico-terapéuticos para uso de los párrocos y confesores en el ejercicio de su ministerio, y principios de teología dogmática y moral necesarios al médico para desempeñar debidamente su oficio, por el Dr. C. Capellmann. *Segunda edición* castellana conforme á la 12.^a edición alemana y 3.^a latina, por Bartolomé Cintas, Pbro., Doctor en Sagrada Teología.—Barcelona, Juan Gili, Editor, Cortes, 581.

Este importantísimo libro ha valido á su autor numerosísimas felicitaciones de los principales teólogos y la Cruz de San Gregorio que le concedió S. S. León XIII. El Dr. Capellmann estudia en él las cuestiones relativas al quinto mandamiento, extendiéndose en opor-

tunas consideraciones sobre las operaciones quirúrgicas que pueden poner en peligro la vida del paciente, y sobre el uso de ciertos medicamentos hoy en boga (morfina, cloroformo), sobre la vacuna, la intemperancia y la ebriosidad, el histerismo, la hipocondría, sepultura de los suicidas, enfermedades anímicas. Trata después las materias concernientes al sexto mandamiento, las relativas al ayuno, abstinencia, bautismo, comunión, extremaunción y matrimonio; y termina con acertadas reglas acerca del cuidado y asistencia de los enfermos y sobre los auxilios que se deben prestar en los peligros y accidentes repentinos (heridas, asfixia, envenenamiento, etcétera). Los más sabios teólogos reconocen en estas materias la competencia del Dr. Capellmann, cuyas opiniones se citan frecuentemente en las modernas obras de moral. Creemos que este libro prestará valiosísimos servicios, no sólo á los señores párrocos y confesores, sino á todo el clero en general. En cuanto á los médicos, encontrarán en él conocimientos que no se aprenden en las Universidades y que son indispensables para los que se precien de católicos. Los padres de familia prudentes é ilustrados también pueden leerlo con fruto.

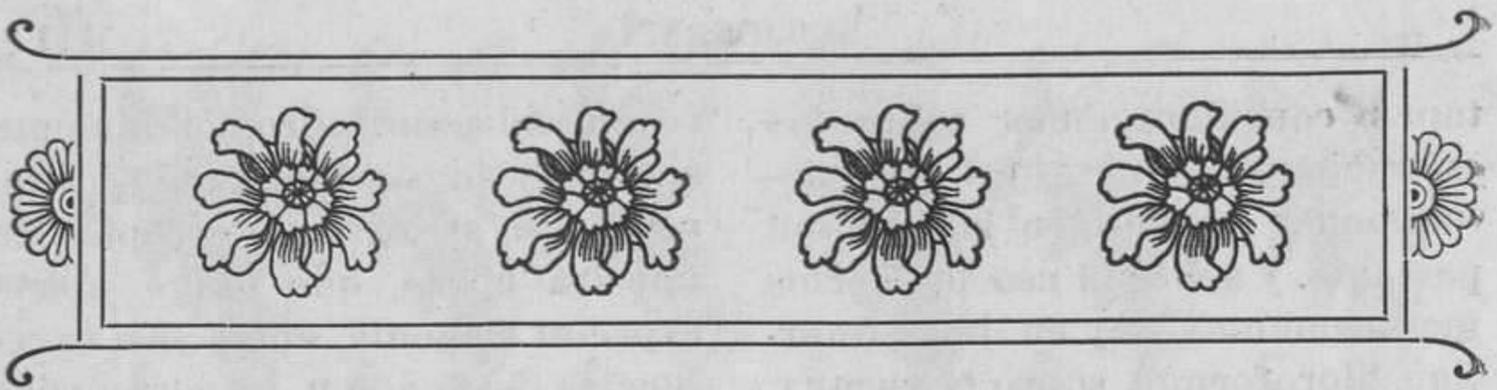
Un tomo en 8.º mayor, esmeradamente impreso.—En rústica, 4 pesetas; en tela inglesa, rótulos en oro, 5.

Fisonomías de Santos, por Ernesto Hello.—Traducción del francés por Juan Maragall.—Segunda edición.—Por el mismo Editor que las dos obras anteriores.

La rapidez con que se ha agotado la primera y numerosa tirada de esta hermosa obra es su mejor

recomendación. Libro hondamente sentido y admirablemente escrito, responde al carácter propio de nuestra época, que exige cierta especial armonía entre las excelencias del fondo y las elegancias de la forma. De entre los muchos y favorables juicios que *Fisonomías de Santos* ha merecido á la Prensa toda, insertamos á continuación el siguiente que resume en pocas líneas el contenido de la obra y da la nota exacta de su índole peculiar.

«Es un libro de Santos, y, sin embargo, no es una colección de vidas de Santos. En un preámbulo que para la traducción del libro de Hello ha hecho el Sr. Maragall, dice el carácter especial de la obra: «Las *Fisonomías de Santos* forman en conjunto un libro genial y modernísimo; y esto no sólo por los caracteres del alma del autor que acabamos de apuntar, sino también y muy principalmente por el procedimiento. No son vidas de Santos, sino, el título lo indica, *Fisonomías*. Toma Hello el rasgo dominante de cada santidad, lo señala, lo marca profundamente, hasta lo exagera; subordina á él toda la vida y la obra del Santo, lo compara con los de otros afines ú opuestos, y después manda, por decirlo así, el Santo á la Gloria, dejando indeleble su expresión en nuestra alma.» Este párrafo que copiamos nos ha hecho el trabajo de indicar la índole del libro, restándonos sólo el recomendar á nuestros lectores esta obra, que se vende en *rústica á 3 pesetas*, y expresar al Editor nuestro respetable amigo D. Juan Gili nuestra felicitación por la publicación de estos hermosos libros y nuestro agradecimiento por el ejemplar que nos ha enviado.



CRÓNICA CARMELITANA

A nuestros suscriptores.—Rogamos encarecidamente á nuestros suscriptores se sirvan ponerse cuanto antes al corriente de sus pagos, para evitar á esta Administración los trastornos que naturalmente se originan de los retrasos.

A los suscriptores que renueven su suscripción antes de terminar el primer trimestre de este año, les regalaremos un precioso é interesante libro.

Los suscriptores de Madrid pueden hacer sus pagos en los lugares de otros años. Se les advierte asimismo que el pago á domicilio se considerará como por corresponsal, cargándose por lo tanto por cada suscripción anual 6'50 pesetas.

Se advierte á los señores sacerdotes que ya no pueden sufragar la suscripción en la forma especial que para algunos de ellos se tenía establecida otros años; debiendo desde el presente conformarse á la forma ordinaria de pago, que es 6 pesetas al año en la península, y 8 en el extranjero.

Misión Apostólica de Siria.—El R. P. Cirilo, Carmelita Descalzo de la Provincia de Bravante, Rector del Colegio internacional de la Orden en Roma y antiguo Prior de Bruselas, ha sido nombrado por la Sagrada Congregación de la Propaganda Superior de nuestra misión de Siria y á la vez, en virtud de una dispensa emanada de la misma Propaganda, Vicario del Monasterio de Monte Carmelo.

El nuevo superior, después de un corto descanso en Bélgica ha partido ya para hacerse cargo del puesto honorífico que los Superiores han confiado á sus relevantes cualidades y á su celo.

El Escapulario Carmelitano.—Bajo este epígrafe hemos leído lo siguiente en un periódico de Méjico:

«Vamos á referir un hecho que se nos ha comunicado por persona digna de crédito. Saben ya nuestros lectores que, en Córdoba, se inició un terrible incendio en la casa de los señores Ramón Posada y Compañía, ocasionado por una estufa, que servía para secar los azúcares, y que pudo ser de fatales consecuencias.

«Al extinguirse el fuego, se encontraron intactos cuatro escapularios

de Nuestra Señora del Camen, arrojados entre las llamas, quizá, por personas piadosas.

«Esas reliquias son hoy una presea que se guarda religiosamente en la casa de los señores Posada, y se enseña á cuantas personas desean verla.

«Damos esta noticia, prestándola la fe que la Iglesia nos permite, sin pasar más allá de sus enseñanzas; pero nada extraño nos parece que la Santísima Virgen haya obrado un prodigio, alcanzándolo del Todopoderoso, por medio de su santo Escapulario.»

NECROLOGÍA

En el Convento de Carmelitas Descalzas de Vich se ha servido el Señor llamar para sí el alma de la Hermana Teresa de San Juan de la Cruz, religiosa corista, que contaba 75 años de edad y 57 de hábito, durante los cuales edificó á su Comunidad con el ejercicio de las más bellas virtudes religiosas, que confiadamente podemos creer la habrán valido á la postre el paraíso de la gloria.

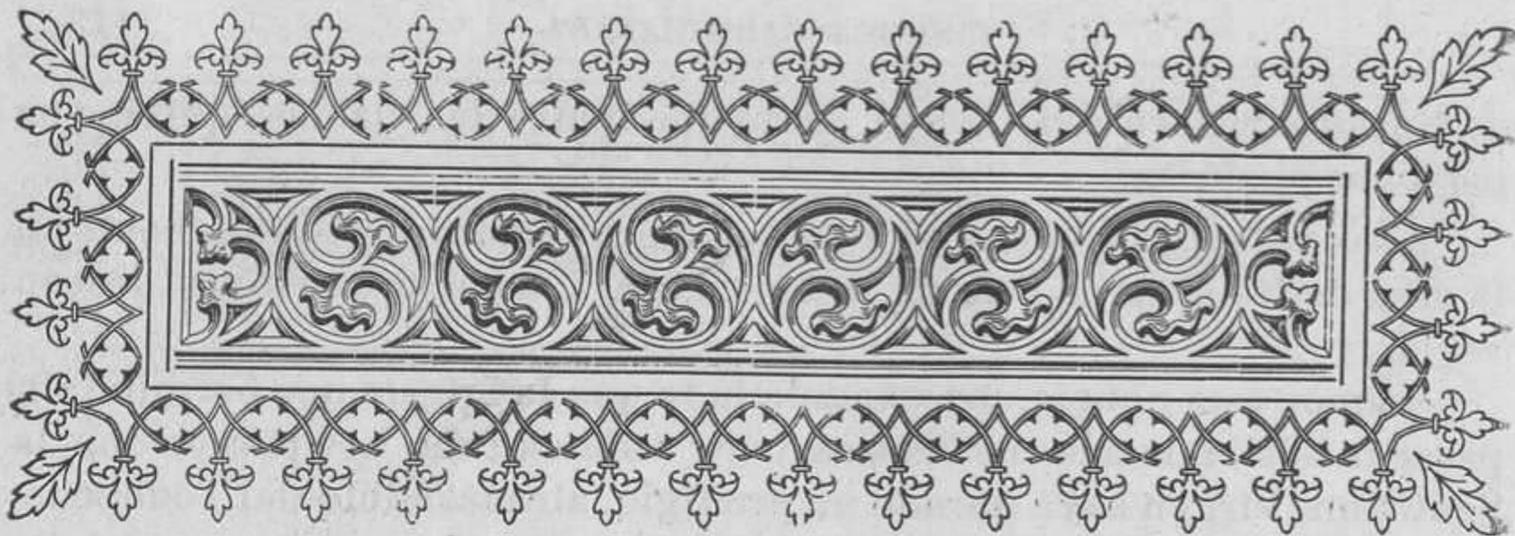
—En el hospital de Marina de Cartajena ha entregado dulcemente su alma al Criador la Hermana de la Caridad Sor Isabel Rilova Corral, emparentada con nuestro querido hermano de religión P. Berardo de S. José, Misionero de Malabar. Esta fervorosa Hermana de la Caridad lleva consigo un gran tesoro de merecimientos acaudalados durante toda su vida, y principalmente durante 30 años de sacrificios heroicos y abnegación cristiana pasados en la Isla de Cuba al servicio de los enfermos.

Eleven nuestros lectores una plegaria á Dios Todopoderoso por el eterno descanso de estas almas.

R. I. P.

*En cumplimiento de lo acordado por la **Asamblea de la Buena Prensa**, rogamos á nuestros subscriptores se sirvan propagar la lectura de esta Revista, prestándola para que la lean muchos.*





CRÓNICA GENERAL

Roma.—*Nuevas beatificaciones.*—El día 18 del pasado celebró sesión extraordinaria la Sagrada Congregación de Ritos, bajo la presidencia de Su Santidad, para decidir acerca de las virtudes en grado heroico, de la venerable madre Sofía Barat, religiosa francesa, fundadora de las Damas del Sagrado Corazón.

A dicha sesión asistieron los consultores de la Sagrada Congregación y gran número de cardenales.

También se activan en el seno de dicha Sagrada Congregación de Ritos los procesos de beatificación de dos princesas de la Casa de Saboya, que son María Cristina, esposa de Fernando I de Nápoles, y María Clotilde, que murió á principios del siglo pasado.

El beato Juan María Vianney, protector de los párrocos franceses.—Apenas elevado á los altares el beato párroco de Ars, ya la aureola de un nuevo título le coloca en lugar preeminente entre los Santos franceses.

A instancias del Cardenal Coullié, el Soberano Pontífice se ha dignado proclamarle protector de los párrocos franceses.

Este homenaje del Papa al nuevo beato es al mismo tiempo un testimonio de afecto de Pío X al clero de Francia en los actuales momentos en que le amenaza la persecución.

Legó Redentorista, pintor.—Hace pocos días fué recibido en audiencia privada por Su Santidad un humildísimo lego de la Orden del Santísimo Redentor, encargado de la ejecución de los frescos que habrán de decorar la capilla bávara de la iglesia de San Joaquín de Roma.

El hermano Maximiliano Schmaltzal, á quien nos referimos, es el autor de las magníficas viñetas que adornan los libros litúrgicos de la casa Pustet, de Ratisbona, y á él ha sido confiado el encargo de ilustrar el *Liber Gradualis* de la edición vaticana.

Pío X colmó de elogios al humilde lego Redentorista, animándole á proseguir con ardor sus admirables trabajos.

Francia.—*La Caída de Combes.*—Combes, el impío y masónico presidente de ministros de la vecina República, el perseguidor de la Iglesia,

y fiel instrumento de las logias en la expulsión de las Ordenes Religiosas, ha presentado la dimisión con todo su gabinete.

Hacía tiempo que Combes era muy odioso á todos sus súbditos por su proceder desleal é inicuo en las delaciones militares por las que no solo inquietaba y perjudicaba á los jefes y oficiales del Ejército, sino, lo que es más grave, mancillaba el honor de cuantos vestían el uniforme militar.

Esta conducta dió ocasión al tremendo escándalo parlamentario desarrollado en la Cámara francesa de los diputados con motivo de una interpelación hecha al ex-ministro de la guerra general Andrée respecto á la detención de oficiales del ejército por delaciones. Efecto de este escándalo fué la salida del general Andrée del Ministerio y también, según parece, la muerte del diputado nacionalista Syveton, agresor de aquél durante el tumulto.

Desde esta fecha se formó una conjura general contra el ministerio Combes, al frente de la cual ha figurado M. Paul Doumer. Los que entraron en la conjura se unieron á los nacionalistas, melinistas y pocos monárquicos que aun quedan en la Cámara francesa, y procediendo con gran sigilo, resolvieron presentar la candidatura de Doumer para presidente de la Cámara legislativa contra la ministerial de M. Henry Brisson.

Dispuestas de este modo las cosas, llegó el día de la elección presidencial, y cuando Combes y los suyos creían como cosa cierta el triunfo de Brisson, la urna reveló la victoria de los conjurados, resultando presidente M. Paul Doumer. Combes, pues, fué derrotado y muerto.

La crisis ministerial combista se ha demorado algún tanto por haber ocurrido la muerte de M. Loubet, madre del Presidente de la República y haber acudido éste á los funerales, pero Combes ha caído y los políticos franceses tras ímprobos esfuerzos han resignado el cargo de la presidencia del Consejo en M. Rouvier, quien ha presentado la lista del nuevo Ministerio á la aprobación de M. Loubet.

Inglaterra.—*La Iglesia católica en el imperio británico.*—El *Catholic Directory*, correspondiente al año 1905, primorosamente impreso en los talleres de *Burnus and Dates*, de Londres, da interesantísimos detalles acerca de la situación de la Iglesia católica en el imperio británico. Su lectura es altamente consoladora y llena de espléndidas esperanzas para lo porvenir.

He aquí el número de Sedes episcopales existentes en el Reino Unido y en sus posesiones de los dos hemisferios:

Inglaterra y País de Gales.—Un arzobispado y 15 obispados sufragáneos.

Escocia.—2 arzobispados y 4 obispados.

Irlanda.—4 arzobispados y 23 obispados.

Posesiones europeas.—Malta: Un arzobispado y un obispado.—Gibraltar: Un vicariato apostólico.

Posesiones de Asia.—7 arzobispados, 21 obispados, 8 vicariatos apostólicos y 5 prefecturas apostólicas.

Posesiones de Africa.—2 obispados, 12 vicariatos apostólicos y 5 prefecturas apostólicas.

Posesiones de América.—10 arzobispados, 23 obispados, 6 vicariatos apostólicos y una prefectura apostólica.

Australia y Nueva Zelanda.—6 arzobispados, 17 obispados, 5 vicariatos apostólicos y 3 prefecturas apostólicas.

(Para darse cuenta de los maravillosos progresos realizados por la Iglesia católica, basta recordar que hace sesenta y siete años existía *un solo sacerdote católico* en todo el continente australiano.)

Actualmente se encuentran vacantes 5 Sedes episcopales, 2 vicariatos apostólicos y 4 prefecturas apostólicas.

Añadiendo á la lista 2 delegados apostólicos, 8 coadjutores y 3 obispos auxiliares, el número de arzobispos y obispos existentes en el imperio británico es de 174, á los cuales hay que añadir algunos otros que, por diversos motivos, han renunciado sus sillas.

Del Sacro Colegio forman parte dos súbditos británicos: el eminentísimo Cardenal Logue, arzobispo de Armagh, en Irlanda, y el eminentísimo cardenal Morán, arzobispo de Sydney, en Australia.

Asciende la población católica del imperio británico á 10.500.000 almas, de las cuales viven en el Reino Unido 5.700.000, y unos 2.000.000 en las colonias inglesas de la América del Norte.

En Inglaterra y en el país de Gales existen hoy un arzobispo, 17 obispos (dos de ellos auxiliares), 3.273 sacerdotes y 1.637 iglesias y capillas católicas, existiendo, por tanto, un aumento, relativamente al año pasado, de 68 sacerdotes y de 45 edificios consagrados al culto.

En Escocia, dos arzobispos, cuatro obispos, 524 sacerdotes y 371 iglesias y capillas; es decir, 18 sacerdotes y nueve santuarios más que el año pasado.

El total, para la Gran Bretaña es, por lo tanto, de 24 arzobispos y obispos, 3.794 sacerdotes y 2.008 iglesias y capillas.

De los 3.794 sacerdotes, 2.514 pertenecen al clero secular y 1.280 al clero regular. Entre estos últimos se cuentan algunos de los religiosos expulsados de Francia por la persecución jacobina; sin embargo, los numerosos Jesuítas franceses de los dos grandes establecimientos de Canterbury y de Saint-Leónards-on-Sea, no son considerados como pertenecientes al clero de la Gran Bretaña y sus nombres no están consignados en el *Catholic Directory*.

En Inglaterra y en Escocia viven y poseen conventos ó residencias Agustinos, Agustinos de la Asunción, Benedictinos, Canónigos Regulares de Letrán, Carmelitas Descalzos, Cartujos, Cistercienses, Dominicos, Capuchinos, Hermanos menores, Padres de la Caridad (Rosminianos), Jesuítas, Maristas, Oblatos de María Inmaculada, Pasionistas, Premonstratenses, Redentoristas, Salesianos y Servitas.

Los Oblatos de San Carlos Borromeo y los padres del oratorio de San Felipe Neri no son considerados como religiosos.

Dígasenos ahora si á la vista de estos datos consoladores no cabe abrigar la esperanza de que la Iglesia católica hará nuevamente suya á la antigua isla de los Santos.

España.—*Muerte de un Prelado.*—Ha fallecido en Granada el virtuoso y sabio Sr. Arzobispo de aquella Diócesis Excmo. y Revmo. Sr. D. José

Moreno Mazón, que desde Junio de 1885, ocupaba esta Sede, donde era querídisimo de todos.

El difunto Prelado era uno de los más ancianos Obispos españoles.

Nació en Málaga el 4 de Diciembre de 1825, fué educado en las Escuelas Pías de Archidona y de la citada ciudad, de las cuales pasó al Instituto gaditano, en el cual cursó el bachillerato con notable aprovechamiento.

Terminada la segunda enseñanza, el señor Moreno Mazón ingresó en la Universidad de Granada, abordando á un tiempo las carreras de Derecho y de Filosofía y Letras.

Provisto de ambos títulos, que obtuvo en 1856, vino á Madrid, con ánimo de labrarse un porvenir brillante. Un año después fué nombrado oficial del Consejo de Estado, cargo que renunció al poco tiempo para abrazar el estado eclesiástico.

Cantó Misa en 1860, y prosiguió sus estudios teológicos hasta el año 1867, en que recibió la investidura de doctor en Sagradas Letras en el Seminario granadino.

Desempeñó la dignidad de penitenciario de la Catedral de Málaga en virtud de brillantes ejercicios de oposición, hasta el año 1877, en que Su Santidad Pío IX lo preconizó para la Silla episcopal de Cuenca.

Patriarca de las Indias en 1881, ejerció el Vicariato general del ejército, pasando en 1885 á ocupar la sede granadina, en que le ha sorprendido la muerte.

Deja escritas muchas y famosas pastorales, en que condena el liberalismo como el gran error de nuestros tiempos.

Descanse en paz el alma del venerable Prelado.





PROBLEMAS



Solución del problema núm. 12.

Como la primera muchacha tenía 30 manzanas, y las vendía á 10 céntimos cada dos manzanas, claro es que de la venta obtenía 1'50 ptas; porque como en 30 manzanas hay 15 grupos de á dos, resulta 15 por 10 = 150 cénts., ó sean 1'50 ptas.

Como la segunda tenía también 30 manzanas, y las vendía á 10 cénts. cada tres manzanas, obtenía de su venta una peseta; porque como en 30 manzanas hay 10 grupos de á tres, resulta 10 por 10 = 100 cénts., ó sea una peseta.

Vendiéndolas, pues, separadamente, obtenían de la venta 1'50 más 1 = 2'50 ptas. Veamos ahora el dinero que obtenían vendiéndolas del 2.º modo que indicábamos en el problema. Como en 60 manzanas hay 12 grupos de á cinco, resulta que vendiendo cada grupo á 20 céntimos obtenían 12 por 20 = 240 cénts., ó sean 2'40 ptas. Resulta pues una diferencia de 10 céntimos.

Però no hay que apurarse, porque las matemáticas no mienten; y para demostrarlo, vamos á indicar la razón de esa diferencia.

Como se forman 15 grupos con las 30 manzanas de la primera y 10 grupos, solamente, con las 30 de la segunda, resulta que juntando estos 10 grupos con los otros 10 de la primera, quedan libres 5 grupos de la primera muchacha ó sean 10 manzanas, las cuales vendiéndolas separadamente, ó sea del primer modo, valían 5 céntimos cada una; pero vendiéndolas del segundo, ó sea á 20 céntimos cada 5, no valían más que 20: 5 = 4 céntimos cada una, y esta es la razón de la pérdida de los 10 céntimos, puesto que en cada una de las 10 manzanas de la primera muchacha se perdía un céntimo vendiéndolas del segundo modo. Si los grupos fuesen iguales, se obtendría el mismo dinero de ambos modos. Hágase la prueba, por ejemplo, con 20 manzanas de la primera y 30 de la segunda, para que resulten 10 grupos.

Solución del problema núm. 13.

Como la hormiga subía 5 metros durante el día, y bajaba 4 por la noche, es claro que ascendía un metro en cada día, y así parece que debía tardar 20 días en subir la pared de 20 metros de altura. No es así sin embargo: porque subiendo un metro en cada día, en 15 días sube 15

metros; llega el día 16 y como sube 5 metros durante el día, resulta que el día 16 se planta la hormiga encima de la pared, y ya no tiene necesidad de bajar durante la noche, porque se han cumplido las condiciones del problema.

Una hormiga, pues, que sube 5 metros durante el día y baja 4 por la noche, subiría á la cumbre de una pared de 20 metros en 16 días.

PROBLEMAS PARA EL NÚMERO PRÓXIMO.

14.—Dispuso un padre en su testamento que del capital que dejaba se diesen al mayor de sus hijos 1.000 pesetas y la décima parte del resto; que al hijo segundo se diesen 2.000 pesetas y la décima parte del resto; al tercero 3.000 pesetas y la décima parte del resto; y así sucesivamente. Hecho el reparto, se vió que á todos los hijos correspondió igual cantidad. ¿A cuánto ascendía la herencia, cuántos eran los hijos y cuánto correspondió á cada uno?

15.—En una ciudad (que como todas se compone de varones y hembras) los varones se hallan en la siguiente proporción: contando de dos en dos, sobra uno; contando de tres en tres sobran dos; y así sucesivamente hasta que contando de diez en diez, sobran nueve. Las hembras se hallan en la siguiente proporción: contando de dos en dos sobra una; contando de tres en tres, sobra también una, y así sucesivamente, hasta que contando de diez en diez, sobra también una. ¿Cuántos habitantes hay en esta ciudad?

NOTA.—Como el problema es indeterminado, hallar el menor número de habitantes que satisfagan al mismo.

UN CARMELITA DESCALZO.

DE TODO UN POCO

Ideas de los científicos sobre verdades reveladas.—Hé aquí cómo se expresa el célebre anatomista *Strauss Durcklein*: «forzosamente soy partidario del alma, de la vitalidad, de la organización y de la *espiritualidad*: partidario del alma, como creyente en la existencia del alma: de la *vitalidad*, porque reconozco que la vida no es otra cosa que la acción del alma sobre el cuerpo: y de la *espirituali-*

dad, porque admito forzosamente que existe en el hombre un espíritu, ser inmaterial é intelectual gozando él sólo de una voluntad espontánea, y por lo tanto él sólo debe ser responsable de la conducta que ha tenido en este mundo».

M. Le Conte, presidente de la Asociación americana para adelante de las ciencias, se expresa de este modo: «Los salvajes de la

Australia no han concebido lo que es un designio: mostradles una fotografía exacta de un hombre ó de un objeto: no podría establecer ningún lazo entre el objeto y su imagen. He aquí un sentido que les falta. Del mismo modo, ciertos hombres, instruídos por lo demás, permanecen indiferentes en presencia de las obra maestras del arte y no comprenden su belleza. Este es otro sentido que les falta. Tal es el estado de los hombres inteligentes que rehusan admitir las verdades reveladas por la religión y que no comprenden la armonía superior preestablecida en el universo. Lejos de incomodarse mutuamente la religión y la ciencia, préstanse mutuo apoyo.»

M. Haudín, de la Academia de ciencias, se expresa así: Dios podía hacer el mundo de una infinidad de maneras y es de todo punto indiferente á la teología que le haya criado sin intervención de las causas segundas ó por el camino más lento de la evolución y del encadenamiento de los fenómenos; admítase la opinión que se quiera, siempre la vida hubo de comenzar en nuestro planeta, y todo principio, todo lo que emana de lo invisible, es inexplicable. Sea cual fuere la autoridad que se le conceda á Moisés, su teoría es mejor combinada y más conforme á las leyes de la naturaleza que las teorías de los evolucionistas modernos.

Agustín Cauchi, el primer matemático del mundo; no vacilaba en decir: «Cultivad con ardor la ciencia abstracta y las ciencias naturales; descomponed la materia; descubrid á nuestras sorpren-

didias miradas las maravillas de la naturaleza; explorad, si se puede, todas las partes del universo; ojead en seguida los anales de las naciones, las historias de los pueblos antiguos; consultad sobre toda la superficie del mundo, los antiguos monumentos de los siglos pasados: lejos de alarmarme por vuestras exploraciones, las provocaré sin cesar, os animaré con mis esfuerzos y súplicas; no temeré que la verdad se encuentre en contradicción consigo misma, ó que los hechos y los elementos acumulados por vosotros puedan jamás estar en contradicción con los libros sagrados.»

Este mismo *Agustín Cauchi* es de quien escribe el célebre *Biot*; el que fué llamado *el sabio de los sabios*, lo siguiente: «¿Quién podría pintar el verdadero cristiano, cumpliendo con fe y amor los deberes de lealtad y de caridad afectuosa que la Religión nos prescribe hacia nosotros mismos y hacia los demás? Se le ha visto ocuparse en hacer bien en torno suyo hasta sus últimos momentos esperando y aceptando la muerte con una seguridad y confianza que sólo una fe profunda puede inspirar. ¡Feliz aquel en quien Dios para ejemplo nuestro ha querido así mezclar los dones del genio y del corazón.»

Esto escribe *Biot*, el sabio de los sabios, de *Cauchi*, el primér matemático del mundo. Ambos fueron fervorosos cristianos y comulgaban con frecuencia. Así escriben y así obran los grandes sabios, al paso que hay estúpidos en el mundo que dicen que cuanto los sabios han dicho, es mentira.

FRANCHI.



SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLANTICA

LÍNEA DE FILIPINAS.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean 2 y 30 Enero, 27 Febrero, 26 Marzo, 23 Abril, 21 Mayo, 18 Junio, 16 Julio, 13 Agosto, 10 Septiembre, 8 Octubre, 5 Noviembre y 3 Diciembre.

LÍNEA DE CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21 de cada mes.

LÍNEA DE NEW-YORK, CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes.

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7.

LÍNEA DE CANARIAS.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, el 18 de Valencia, el 19 de Alicante, el 20 de Málaga y de Cádiz el 22 de cada mes.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO.—Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses.

LÍNEA DE TÁNGER.—Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes; y de Tánger: martes, jueves y sábados.

Para obtener buenas imágenes, altares, púlpitos, custodias, y todo lo concerniente al culto religioso, así como acabadas restauraciones en dichas obras, acudid á los

Acreditados Talleres de Escultura Religiosa

DE

JOSÉ GERIQUE CHUST

PREMIADO EN LA EXPOSICIÓN EUCHARÍSTICA NACIONAL DE 1893

CALLE DE CABALLEROS, NÚMS. 10, 12 Y 14

VALENCIA, (España)

LA MARGARITA EN LOECHES
ANTIBILIOSA, ANTIHERPÉTICA, ANTIESCROFULOSA, ANTIPARASITARIA
Y EN ALTO GRADO RECONSTITUYENTE

Según la PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina con esta agua se tiene la salud á domicilio.

En el último año se han vendido más de DOS MILLONES de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta CINCUENTA AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica que se da gratis

Depósito central: Madrid, Jardines, 15, bajo, derecha, y también se vende en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al

GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS

estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre.

BIBLIOTECA CARMELITANA

	PESETAS
Suma Espiritual de San Juan de la Cruz.....	1'50
Poesías de San Juan de la Cruz.....	0'75
El P. Gracián y sus Jueces.....	1'50
Instrucciones sobre el Escapulario, por el P. Brocardo.....	2
El Devoto de la Virgen del Carmen, por el P. Eusebio.....	1
Arbol Místico.....	1'50
Devocionario Teresiano.....	1'50
Vida de los BB. Dionisio y Redento.....	1
Ensayo litúrgico sobre el Oficio de Santa Teresa.....	0'20



EL ARTE RELIGIOSO
 GRAN TALLER DE ESCULTURA
 de
VENANCIO MARCO
 Caballeros 18, VALENCIA

Construcción de toda clase de imágenes en madera, mármol y piedra; Altares, Oratorios, Panteones y todo lo concerniente al culto católico.

Precios módicos



Sociedad de fotograbado: ROCAFULL Y C.^a

3, PUERTA DEL SOL, 3.—MADRID

CINCOGRAFÍA, CROMOTIPIA, ILUSTRACIÓN DE OBRAS, CATÁLOGOS, PERIÓDICOS, DIBUJOS

Fotograbado de Línea á ptas. 0'05 c. 2.

de Directo á ptas. 0'06 c. 2.

Los trabajos de provincias se remiten á los 5 días de recibido el original,

ESPECIALIDAD EN PLANCHAS PARA ENCUADERNACIONES

3. PUERTA DEL SOL, 3, MADRID

Tipografía de EL MONTE CARMELO-Burgos.